

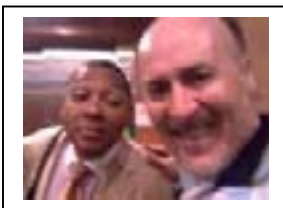


European Pharmaceutical Law Group

Reflexiones con Wynton Marsalis

[\[Ver introducción a la serie de artículos\]](#)

La novísima Política Farmacéutica



A Wynton le gusta decir: “en el jazz, cada instante es una crisis, y uno pone toda su habilidad en juego para soportar esa crisis, como el espadachín, el arquero, el poeta y el pintor: todo está ahí. No hay futuro, ni pasado, sólo ese instante y cómo te enfrentes a él. El arte sucede”.

En este sentido me dicen que en Venezuela, en este momento, está ocurriendo algo grande y sorprendente, no se trata de Hugo Chávez, ni otras zarandajas. Es, por extraño que parezca, un milagro musical.

“Se trata de la Joven Orquesta Simón Bolívar. La mayoría de sus músicos son chicos pobres que no tienen dinero para un instrumento propio. Es algo tan novedoso su organización que no existe precedente en nuestro mundo. El método de selección se llama Sistema. Este se basa en sacar a los niños de la calle y no en formar músicos profesionales.

Por último decir que este Sistema se basa en la alegría, la solidaridad, la ayuda, la entrega, el talento y sobre todo en el trabajo duro”¹.

Marsalis dice de nuevo: “si esto es verdad, aunque sea en Venezuela, el resultado será caras felices, sueños realizados, esfuerzo, dedicación, ganas y sobre todo, música”.

Oyendo esto me siento enormemente triste y apenado respecto de nuestro mundo farmacéutico actual. Creo sinceramente que aquí falta algo que hace mucho tiempo perdimos. Se trata de la esencia y de nuestra alma para hacer las cosas medianamente bien.

En concreto es el caso de la Política Farmacéutica. Llevo muchos años reflexionando y opinando sobre esto y no veo en realidad grandes progresos, si acaso lo contrario. “Todo el mundo va a lo suyo”.

Es un verdadero dislate ver y contemplar lo que está ocurriendo al respecto. El diálogo persistente de sordos es inevitable. Eso no es obstáculo para que cada agente del sector diga a voz en grito que quiere dialogar con los demás, pero haciendo lo contrario para imponer sus intereses y objetivos.

¹ Reflexiones <I can't with my soul>, nanoysutrompa.wordpress.com

Este Sistema, no lleva a "ninguna parte", parodiando a nuestro Fernán-Gómez, que se estará partiendo de risa allá donde esté, si tiene tiempo y ganas de observarlo (era un genio, pero tenía también mala leche y decía lo que pensaba).

Voy a intentar humildemente imitar a Fernando y decir lo que pienso sobre el tema que nos ocupa, aunque me da un poco de cosa, pues no es normal que un abogado hable de estos asuntos, los cuales no se sabe muy bien por qué siempre están reservados a los mismos, es decir "gurús coyunturales" de Farmaindustria, el Ministro o Ministra de Sanidad, algún político aislado y periodistas de este mismo carácter.

La realidad es que en la Unión Europea, y en concreto en España, la Política Farmacéutica aún no existe. La calidad de vida de todos los ciudadanos exige una Política Farmacéutica integral e internacional común y esto es hoy por hoy, en la vieja Europa, una quimera.

Existen medidas unilaterales en los diferentes Estados más o menos exitosas a corto plazo, y tímidos intentos de solucionar algunas cuestiones largamente enquistadas entre nosotros, como la financiación pública de medicamentos, bonificaciones y descuentos, exportaciones paralelas, copagos, patentes, gasto farmacéutico, modelo de farmacia, etc.

Hay que tener en cuenta que todas estas medidas afectan e importan más a los protagonistas habituales, industria Farmacéutica, distribuidoras de medicamentos, farmacéuticos, y demás.

Esto no quiere decir que no deban interesar al verdadero destinatario de las mismas, que es el ciudadano, pero la mayoría no se crean pensando en él, sino en el resto de actores.

Estos suelen ser muy llorones e inflexibles en sus planteamientos en defensa de sus únicos intereses. Lo tienen claro y tratan a toda costa de imponerlos, sin ceder en su intento, importándoles muy poco las consecuencias para el ciudadano que, al final, es quien sufre casi siempre los vaivenes de estas acciones unilaterales.

Las Administraciones Sanitarias, Agencias del Medicamento, etc., deben entender de una vez por todas que todo agente individual tiene derecho al diálogo real para solucionar sus problemas, pero hay que empezar a contar de verdad, con el ciudadano. No en vano el derecho a la información está surgiendo como valor emergente y futuro en la salud y en las decisiones que le afectan directamente, que no se le pueden impedir en aras de no estar preparados para este fin, como acaba de ocurrir respecto a la Farmacovigilancia.

Si nos van a fastidiar la salud por acción u omisión, es mejor saberlo e incluso que podamos notificar nosotros directamente los efectos adversos de los medicamentos. Si esto crea problemas, soluciónenlos.

Todos, pero en especial la Industria Farmacéutica internacional y nacional, deben tener claro que ha llegado el momento de la realidad, en sus aspectos económicos, jurídicos y políticos y que no hay lugar para la confusión habitual del sector, casi siempre intencionada.

En algunos países, entre los que se encuentra España, la patronal farmacéutica debe comenzar su transformación, aceptando que el consumo indiscriminado de medicamentos por el ciudadano debe finalizar, y que hay que aceptar la corresponsabilidad en este objetivo, no como hasta ahora.

En la piel de toro, la Política Farmacéutica ha brillado por su ausencia salvo episodios aislados, como el plan estratégico de 2004 y la nueva Ley del Medicamento del 2006. Es muy poco bagaje para el presente y el futuro. Eso sí, por lo menos se ha frenado en la pasada legislatura el crecimiento habitual del gasto farmacéutico.

Por ello, a los ciudadanos debe preocuparnos muy seriamente si todo lo que vamos a tener es otro plan estratégico 2008-2012, el desarrollo de la Ley del Medicamento y las mismas medidas de contención del gasto, amén de la defensa encendida del modelo Español de Farmacia ante la Unión Europea, como acaba de anunciar el Ministro de Sanidad, Bernat Soria, en su comparecencia en el Congreso. Aunque me parece muy positivo que exista una Ley de Salud Pública, ya era hora.

Siendo mejor que lo anterior de hace unos años, es más de lo mismo y no suficiente. El ciudadano como verdadero artífice de sus decisiones en salud no tiene cauces reales de participación en la política legislativa, jurídica y económica para expresarse, si no se le facilitan.

Política Farmacéutica en el futuro no debe ser ni siquiera lo que diga el Ministro, ni los agentes tradicionales, sino lo que creamos entre todos en relación con nuestros intereses comunes. ¡Esto sí sería nuevo!

También hay que aumentar la educación hacia el consumo y utilización de los medicamentos y la automedicación responsable del ciudadano.

Regular de forma más real y efectiva la publicidad, promoción e información de los medicamentos, alimentos y una responsabilidad legal fuera de las leyes de consumidores y usuarios que no nos protegen aunque aparenten lo contrario.

Si en España y la Unión Europea no se hacen cosas así, que no nos tomen el pelo. Todo lo que nos digan serán "milongas tibetanas".

Mientras esto no ocurra de verdad, los ciudadanos debemos dedicar nuestro interés al Jazz, la Bossa Nova, el Soul y otros temas que nos interesen de verdad.

Quizás, hasta que esto cambie, sería un buen momento para observar movimientos como el de la Joven Orquesta Simón Bolívar. Debe ser maravilloso ver cómo algunos hacen lo que les gusta sonriendo de felicidad sin ningún otro interés.

En la Unión Europea empieza a ser y estar todo muy monótono y aburrido. No se crea casi nada extraordinario y brillante y desde luego Política Farmacéutica aunque la llamen nueva o novísima, tampoco.

manuel.amarilla@eupharlaw.com

Otras Reflexiones:

1. [Prescripción enfermera](#)
2. [Güemes, Lame, La E.S.P.P.E.](#)
3. [Educación para la Ciudadanía "For Ever"](#)
4. [El retorno de las vacas locas](#)

5. Patentes y Responsabilidad Legal
6. Bustos parlantes, en general y en salud
7. Prospectos, Nanga Parbat y Messner
8. Asociaciones y Foros de Pacientes “Esponsorizados”